

París, Fra., 3 de noviembre de 2017

Mensaje del secretario de Educación Pública, Aurelio Nuño Mayer, durante el debate de política general de la 39 Sesión de la Conferencia General de la UNESCO

Señora presidenta de la Conferencia General

Señora directora general

Desde su creación, hace ya 72 años, la UNESCO se encuentra íntimamente ligada a México, don Jaime Torres Bodet, uno de nuestros grandes escritores, intelectuales y diplomáticos, en su calidad de secretario de Educación encabezó la delegación mexicana en la conferencia fundadora de esta institución; tan sólo tres años más tarde, en 1948, Torres Bodet fue electo como el segundo director general de la Unesco.

Ante los retos de su tiempo, Torres Bodet estaba convencido de que la educación, la ciencia y la cultura serían los pilares para la paz y el desarrollo de las naciones, y hoy que la humanidad y el planeta enfrentan graves amenazas como el populismo, el aislacionismo y el cambio climático, su visión está más vigente que nunca, sin embargo, en este momento en el que es tan importante trabajar juntos hay quienes han optado por caminar solos.

Por ello, México reitera su compromiso inquebrantable con los valores fundacionales de la UNESCO y refrenda su permanencia en esta gran organización; quiero aprovechar para hacer un reconocimiento público a la señora Irina Bokova que ha hecho una gran labor en los ocho años al frente de esta gran organización.

Por otra parte, también quiero felicitar a la señora Audrey Azoulay por su elección como directora general, México le desea el mayor de los éxitos en esta gestión que, sin duda, representa un gran reto pero también una gran esperanza.

Reiteramos nuestro apoyo para alcanzar las metas que la UNESCO se ha planteado, especialmente, en el cumplimiento de la Agenda 2030, México está comprometido con esta agenda porque se encuentra alineada a nuestra propia reforma y transformación educativa.

En el Siglo XX nuestro país logró adoptar uno de los sistemas educativos más grandes del mundo con una amplia cobertura en todos los niveles, pero en el Siglo XXI el acceso a la educación ya no es suficiente, el gran reto de hoy es la calidad. Hoy estamos viviendo un cambio de era, estamos en plena revolución digital, en lo que se ha llamado una cuarta revolución industrial, estos cambios tecnológicos están transformando la manera en que nos comunicamos, trabajamos y vivimos, por eso, el reto en la educación en el Siglo XXI es construir ciudadanos capaces de adaptarse a un mundo en cambio constante.

Formar a los niños y a los jóvenes para que tengan la capacidad de desarrollar un pensamiento crítico y de seguir aprendiendo a lo largo de toda la vida, y precisamente por ese motivo, por la importancia que tiene la educación para el destino de nuestras naciones es que el presidente de México, Enrique Peña Nieto inició una profunda reforma y transformación educativa.

El Nuevo Modelo Educativo de México es resultado de un amplio proceso de consultas que duró varios años. Participaron los mejores especialistas de nuestro país y a nivel internacional, por supuesto, organizaciones internacionales incluyendo a la UNESCO, y por supuesto que también participaron las maestras y los maestros de México, los padres de familia, los alumnos, y la sociedad civil.

Este nuevo modelo parte de una visión muy clara de qué mexicanos queremos formar; por primera vez en nuestro país se plasmó en una carta, *Los Fines de la Educación*, los resultados esperados de nuestro sistema educativo, el objetivo es formar ciudadanos críticos, pero responsables, solidarios, que sepan convivir en sociedad y en libertad; preparar a los niños y a los jóvenes para adaptarse a los retos del Siglo XXI y ser capaces de competir pero también de competir exitosamente; formar mexicanas y mexicanos seguros de sí mismos, plenos y felices, esta visión humanista e integral se plasma en un nuevo currículo con el que se busca que los niños y jóvenes aprendan a aprender.

Pero también estamos trabajando con nuestros maestros y directores para llevar este cambio a las aulas, estamos fortaleciendo la formación inicial de los docentes con un plan para que en los próximos 20 años sean maestros bilingües y trilingües, y al mismo tiempo estamos profesionalizando la labor de los maestros en sus funciones con mejores evaluaciones y con una formación continua útil y de calidad.

Por otra parte, estamos invirtiendo en equipamiento e infraestructura escolar, una inversión de 4 mil 500 millones de dólares adicionales para las escuelas con mayor rezago en nuestro país. Cambios de esta magnitud necesariamente requieren tiempo y constancia, pero para nuestro país no hay prioridad más grande que la educación.

México cree profundamente en la fuerza de la educación; México aspira, a través de la educación, a ser una gran potencia en el Siglo XXI, pero para ello necesitamos trabajar juntos, hoy más que nunca debemos redoblar esfuerzos para que esta institución, la UNESCO, continúe con su labor histórica. Frente a la división y los muros debemos reafirmar los valores de libertad, igualdad, solidaridad, tolerancia y cooperación internacional que nos une a todos nosotros.

Frente a la ignorancia la respuesta es más educación, por eso, hoy ratifico la voluntad de México de seguir contribuyendo a la noble misión de esta gran institución, construir a través de la educación, la cultura, la ciencia y la innovación, la paz en la mente de los hombres y de las mujeres.

Por su atención, muchas gracias.